Presentación de su libro La España del siglo XIX (1961)

Manuel Tuñón De Lara y Julián Antonio Ramírez

Edición electrónica

URL: <http://journals.openedition.org/bhce/450>

DOI: 10.4000/bhce.450

ISSN: 1968-3723

Editor

Presses Universitaires de Provence

Edición impresa

Fecha de publicación: 1 diciembre 2017

Paginación: 345-347

ISSN: 0987-4135

Referencia electrónica

Manuel Tuñón De Lara y Julián Antonio Ramírez, « Presentación de su libro La España del siglo XIX (1961) », *Bulletin d'Histoire Contemporaine de l'Espagne* [En línea], 52 | 2017, Publicado el 09 octubre 2018, consultado el 15 septiembre 2020. URL : <http://journals.openedition.org/bhce/450>

Presentación de su libro *La España del siglo XIX* (1961)

Título: *La España del siglo XIX*, de Manuel Tuñón de Lara.

Año: 1961. Duración: 13 min., 35 seg. Fondo sonoro: Radio París. Ramírez/del Campo.

Locución: Julián Antonio Ramírez. Entrevistado: Manuel Tuñón de Lara.

Resumen: Entrevista a Manuel Tuñón de Lara sobre su libro *La España del siglo XIX*.

Signatura: FO RP/0735

<http://web.ua.es/devuelveme-voz/visor.php?idioma=es&fichero=10447.mp3>

RAMÍREZ: Nos encontramos en la Librería de Ediciones Españolas de París, en el corazón del Barrio Latino, donde hoy el Club del Libro Español efectúa el lanzamiento de la segunda de sus publicaciones, que es *La España del siglo XIX*, obra de Manuel Tuñón de Lara. Y a nuestro lado tenemos al autor, Manuel Tuñón de Lara, a quién vamos a hacer algunas preguntas. Manuel Tuñón ¿a qué se debe la publicación de este libro? ¿A qué inquietudes, a qué propósitos obedece?

TUÑÓN DE LARA: A una antigua preocupación en torno a la temática del siglo XIX en general y muy particularmente de nuestro siglo XIX español. De todos es sabido que durante cierto tiempo hubo un alejamiento por los estudios de este siglo. Hubo como un querer poner un paréntesis en el siglo que ha precedido al nuestro. De esto se inferían algunas consecuencias bastante graves para la mejor comprensión de nuestra realidad contemporánea.

RAMÍREZ: Luego, tiene un valor actual, su libro.

TUÑÓN DE LARA: Sin duda, porque yo creo que es muy difícil llegar a una comprensión de nuestro tiempo, o mejor dicho, de la problemática de nuestro tiempo, sin adentrarse un poco en cómo los grandes temas que aún están vigentes, fueron planteados durante el siglo XIX. Hay todo un esfuerzo dramático de España por intentar incorporarse al ritmo de la historia durante este siglo. Yo no quiero decir, ni quiero avanzar que lo logró. Probablemente no, y por eso aun sigue planteado en nuestro tiempo algo que era ya esencial en el siglo pasado.

RAMÍREZ: ¿Qué período abarca exactamente? El título ya lo indica de una manera general, *La España del siglo XIX*, pero ¿dónde empieza y dónde termina su estudio?

TUÑÓN DE LARA: Empieza, casi a la manera de prólogo, en nuestra guerra de Independencia. En 1808. Antes de ese momento se puede considerar que España vivía un período de antiguo régimen, aunque el desarrollo del siglo XVIII, en múltiples aspectos, económico, espiritual, etcétera, hiciese presagiar cambios importantes. Pero la irrupción del siglo XIX tiene lugar, sin duda...

RAMÍREZ: A partir de la guerra de la Independencia, sí.

TUÑÓN DE LARA: Pero esto tiene una contrapartida. Es que sería muy difícil decir que nuestro siglo XIX se acaba cronológicamente con las doce campanadas de Gobernación del 31 de diciembre de 1899. Tal como estaban planteados los temas españoles de la época, al día siguiente de la pérdida de los restos del imperio colonial, era muy difícil creer que España entraría, por obra y gracia de una varita mágica, en la estructura, en el cuadro general del siglo XX. Vemos que la política, la economía, la cultura, etcétera, siguen dentro de las coordenadas generales del XIX sin que por esto, sin que a esto sea obstáculo la presencia de valores que van a determinar el siglo próximo, o sea, nuestro siglo.

RAMÍREZ: Nuestro siglo, el siglo XX, sí.

TUÑÓN DE LARA: Por ejemplo, es momento de la repatriación de capitales de las colonias, de la formación de nuevos bancos, de nuevas industrias, concretamente todo el desarrollo de la industria de la energía eléctrica. Es momento de gran esfuerzo intelectual de la Generación del 98, al que seguirán después generaciones inmediatas muy importantes, en las que figuran Ortega y Gasset, Juan Ramón Jiménez, etcétera.

RAMÍREZ: Es decir, concretando en fechas, así como para usted el siglo XIX en España empieza en el 1808, el siglo XIX termina, si puede emplearse esta palabra... porque no ha terminado todavía, pero en fin, para su estudio...

TUÑÓN DE LARA: Sí puede emplearse, en 1914.

RAMÍREZ: En 1914.

TUÑÓN DE LARA: Claro, como es un poco arbitrario siempre fijar una fecha precisa. Pero en 1914, con el impacto de la Primera Guerra Mundial, las cuestiones españolas van a plantearse de otra manera. Es decir, que durante los diez primeros años del siglo XX se habían ido lanzando las bases de un nuevo planteamiento de los problemas españoles. Y en ese momento van a

operarse grandes transformaciones en España. Va a haber la transformación económica como consecuencia de la situación privilegiada en que queda la economía española gracias a su neutralidad en la Gran Guerra.

RAMÍREZ: A su neutralidad en la Gran Guerra, sí.

TUÑÓN DE LARA: Pero este mismo privilegio, y esta misma ganancia, por decirlo así, van a implicar una agudización de la cuestión social. No podemos ignorar cómo se plantea pocos años después, en 1917, la llamada huelga revolucionaria de ese año, 1917. Que ya no es lo mismo de 1909. La Semana Trágica tiene todavía muchos matices de revuelta muy importante, pero revuelta del siglo XIX. Las fuerzas que están presentes y la manera de actuar...

RAMÍREZ: Tienen tintas decimonónicas, sí.

TUÑÓN DE LARA: Completamente. Mientras que en 1917 es casi un presagio de lo que va a ocurrir después, y lo que se plantean ya las fuerzas políticas en presencia es diferente. Se plantean los objetivos por los cuales van a disputar más tarde. Esto no se columbra todavía en los diez primeros años de nuestro siglo.

RAMÍREZ: Advierto que nos hemos ido adentrando más bien en el siglo XX, lo cual demuestra la verdad de lo que decíamos antes, y es que no puede separarse absolutamente el estudio de la España del siglo XIX sin examinar un poco las consecuencias de todo esto y la prolongación de todo esto en nuestro siglo. Pero volviendo a nuestro siglo XIX, ¿puede usted decirnos algunas palabras acerca de los métodos que ha utilizado para analizar los acontecimientos de ese siglo y para estructurarlos en su libro?

TUÑÓN DE LARA: Precisamente yo he intentado una meta, y subrayo que lo he intentado porque me parece muy difícil lograrlo, por lo menos lo que podríamos llamar una primera versión. Se trata de transponer la historia lo más –y perdone la expresión– pegada a la vida.

RAMÍREZ: Sí.

TUÑÓN DE LARA: Tal como los acontecimientos fluyen en la vida cotidiana, llevarlos a la historia. Porque hasta ahora se han hecho muchos métodos en la historia, pero el peligro de todos ellos es caer en la disección histórica, al igual que hace un estudiante de medicina con la disección de un cadáver. Y entonces se puede llegar a un estudio por partes, pero la visión de conjunto se falsea. Por otra parte yo no pretendo hacer la historia para uso de eruditos, sino todo lo contrario, y me parece interesante dar una impresión de vida al lector. Es decir, que la historia debe tener, como yo he intentado hacer, por sus fuentes, por su documentación, el carácter de máximo rigor científico.

RAMÍREZ: Desde luego.

TUÑÓN DE LARA: Pero al mismo tiempo la forma de exponerla debiera ser como el periodismo, debiera ser una visión de lo que el lector puede echarse a la cara en el diario de la mañana.

RAMÍREZ: Muy pegada, muy pegada como decía usted antes a lo que inmediatamente interesa al lector.

TUÑÓN DE LARA: Algunas veces creo, aunque sin modestia decirlo, que he logrado esto. Otras veces era más difícil. Debíamos hacer, sin perjuicio de rigor histórico, de rigor científico, que el lector de historia, desde el estudioso hasta el simple aficionado, reciba la versión de la historia de esta misma manera viva. Que se bañen en este río.

RAMÍREZ: Participe directamente. Historia viva en el más puro sentido de la palabra.

TUÑÓN DE LARA: Pero esto es muy difícil. Y además, debe procurarse darle un ambiente. La historia debe ser científica pero no debe descuidar la forma, no debe descuidar los valores literarios, el tono ambiental... nada de esto. Por eso...

RAMÍREZ: Le sabemos a usted muy cuidadoso como para haberlo olvidado, desde luego. Después de esta declaración de intenciones, creemos que lo que mejor puede dar idea del libro de Tuñón de Lara es la lectura del índice, del sumario. Que quisiéramos hacer detalladamente, pero nos limitaremos a leer las cabezas de... los títulos de los capítulos. El primero es «La España de 1808», el segundo «Período liberal de 1820 a 1823 y su fin a manos de la intervención extranjera». Tercero, «La sociedad española en el decenio 1830-1840». Capítulo cuarto «España entre Espartero y Narváez». Capítulo quinto «El liberalismo en el poder». Capítulo sexto «Los últimos años del reinado de Isabel II». Capítulo séptimo «La crisis revolucionaria de 1868-1874». Y en la segunda parte, el capítulo octavo «La primera República». Capítulo noveno «La Restauración». Capítulo décimo «La tercera Regencia». Undécimo «Movimiento obrero y republicano. Renacimiento intelectual». Duodécimo «El despertar de un sueño imperial. Renovarse o morir». Capítulo trece «Estructuras sociales y nivel de vida». Capítulo catorce «Del Gobierno Maura a la guerra de Marruecos. Huelga general revolucionaria de Barcelona». Capítulo quince, «Generación del 98. Impacto de las nuevas ideas. Educación y cultura». ¿Cree usted, Tuñón de Lara, que –ya lo hemos dicho al principio–, que había realmente un vacío en la literatura de este siglo? En fin, en la literatura histórica de este siglo.

TUÑÓN DE LARA: Lo ha habido hasta hace algunos años. No se puede hablar ahora del vacío cuando se ha realizado el magnífico trabajo dirigido por el malogrado profesor Vicens Vives, y cuando hay estudios monográficos de importancia –pienso por ejemplo en los de Olivar Bertrand, etcétera– hechos en España, aparte del interés de los hispanistas de otros países también por reverdecir los trabajos del siglo XIX. El momento de crisis en el estudio del siglo XIX puede situarse de hace 20 años a hace 10 años. Yo creo que esto a cambiado porque la vigencia de los valores culturales cambia también. Quisiera como ejemplo referirme a la actitud española con respecto a un hombre tan representativo del siglo XIX como Pérez Galdós.

RAMÍREZ: En efecto, sí.

TUÑÓN DE LARA: Ha habido un momento de nuestra historia cultural en que era casi de buen tono menospreciar a Galdós, decir que escribía en tono «agarbanzado», olvidarse de él, etcétera. Yo no quiero como ejemplo más que uno, que es que en el primer número de la *Revista de Occidente*, en 1923, había un artículo hecho en este desgraciado todo. Y bien, ahora, en toda España...

RAMÍREZ: Y fuera de España, Pérez Galdós resurge.

TUÑÓN DE LARA: Y fuera de España resurge.

RAMÍREZ: Con su inmensa potencia.

TUÑÓN DE LARA: Y hay estudios galdosianos cada día de mayor importancia. Se le considera como el mayor novelista de la España contemporánea.

RAMÍREZ: Efectivamente es así, y si vacío hubiera existido en este aspecto al que nos referíamos antes, creemos que su libro de usted es una importante contribución para subsanarlo. ¿Ha hecho usted también algo sobre Machado?

TUÑÓN DE LARA: En efecto. Yo he hecho hace unos meses un librito¹, realizado sobre todo en tonos apasionados, en tonos emotivos, para trazar la biografía del que creo que fue para todos nosotros gran maestro.

RAMÍREZ: No tenemos en este momento tiempo para hablar de ello. ¿Quiere usted que nos demos cita en nuestros estudios para examinar más detenidamente esto?

TUÑÓN DE LARA: Con mucho gusto hablaremos de don Antonio.

RAMÍREZ: Terminamos diciendo que esta segunda publicación del Club del Libro Español es magnífica desde el punto de vista bibliográfico, y que demuestra que el Club del Libro Español sigue pisando firme en el camino que ha emprendido. Muchas gracias, señor Tuñón de Lara, y hasta pronto.

TUÑÓN DE LARA: Hasta muy pronto.

¹ Manuel TUÑÓN DE LARA, *Antonio Machado*, París, Pierre Seghers, 1960.